

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

De una cuestión preliminar a la psicosis social.

Ouviña, Luciano y Amaya, Gabriel.

Cita:

Ouviña, Luciano y Amaya, Gabriel (2018). *De una cuestión preliminar a la psicosis social. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/504>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/ops>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DE UNA CUESTIÓN PRELIMINAR A LA PSICOSIS SOCIAL

Ouviña, Luciano; Amaya, Gabriel
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Este trabajo realizará en la articulación que sigue un boceto de introducción a un término acuñado por Jacques Marie Emile Lacan en el Post scriptum de *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis* (2008), puesto que es allí en donde este aparece como algo verdaderamente enigmático, sobre todo si no se tiene en cuenta que un Post scriptum, como equivalente al Postdata de una carta, puede utilizarse para añadir algo posterior a un texto cuando este ya se ha dado por concluido, siendo equivalente a una corrección o enmienda. En esta última acepción, que nosotros privilegamos, es de donde extraemos la potencia en el sentido matemático que nos permitirá sondear de cabo a rabo la obra de este autor, ubicando un principio difuso en su tesis doctoral que relativiza ya en ese momento las estructuras clínicas, y arribando al final con su segunda carta a Vincennes a modo de conclusión lógica. El esfuerzo emprendido aquí no tiene otro objetivo que el de ubicar invariantes estructurales del sistema que habitamos para poner a éste de manifiesto, creando en ese acto el reverso que nos permite un más allá: la función analizante del Uno y el Dos conjuntamente.

Palabras clave

Psicoanálisis - Psicosis Social - Lacan - Vappereau

ABSTRACT

FROM A PRELIMINARY QUESTION TO SOCIAL PSYCHOSIS

This piece of work will draw, in the following plan, the introduction for a definition coined by Jacques Marie Emile Lacan in the Post scriptum of "On a question preliminary to any possible treatment of psychosis" (2008); since in that point it becomes truly puzzling, especially if you do not take into account that a Post scriptum, as an equivalent to the postscript in a letter, may be applied to add subsequent information to an already finished text, equating to a correction or amendment. This last sense, which we favor, is from where we extract the power, from a mathematical point of view, that will allow us to sound out this author's work, from beginning to end; placing a vague start on his doctoral thesis which already plays clinical structures down, and reaching the end with his second letter to Vincennes, by way of a logical conclusion. The effort undertook in our piece of work has the single objective of placing structural invariants of the system where we live, in order to bring it to light, so as to create a reverse which allows us to go beyond: that is to say, to reach the analyzing function of the One and the Two.

Keywords

Psychoanalysis - Social Psychosis - Lacan - Vappereau

Introducción

Aquellos que nos hallamos escribiendo el presente trabajo nos proponemos dilucidar un término poco explorado dentro de la literatura psicoanalítica lacaniana, el de *Psicosis Social* (Lacan, 2008). En el entramado que sigue utilizaremos a modo de lupa para la tarea anteriormente mencionada la lente que nos proporciona uno de sus grandes analizantes: Jean-Michel Vappereau (2006). También debemos nombrar a dos personas cercanas a este que han contribuido, de una u otra manera, a esta elaboración: Maria Ines Kaplan y Daniel Eudoro Wainziger.

En primer lugar nos vemos obligados a destacar que leeremos a este término como se lee a un átomo, un compuesto de tres elementos básicos o, más específicamente en nuestro caso, axiomáticos: electrones, protones, y neutrones, sin desconocer el cimiento de la física teórica actual sobre cuerdas vibratorias pegadas a una membrana ubicada en un hiperespacio junto a otras figuras topológicas, dejando al lector *en cuestión* la correspondencia de los mencionados con los que vendrán a continuación, que no son otros que los nominados por Lacan.

Pero pasemos a manifestarlos, al menos como los componentes tripartitos que engendran a *La Psicosis Social*, respetando el orden de enumeración del autor:

1. Un discurso sobre la libertad que es delirante.
2. Un concepto de lo real como coartada.
3. La creencia en *Le Père Noël*.

Nosotros, sin embargo, les daremos otro orden en función de una lógica a estos tres elementos, haciendo concomitantes a los dos últimos, y un efecto de ellos al primero, resaltando que la lógica que se menciona no es otra que la del eminente matemático Kurt Gödel, la cual se irá develando a medida que es puesta en acto por su utilización.

Cerrando esta introducción, escribimos nuestro orden:

1. La creencia en *Le Père Noël*.
2. Un concepto de lo real como coartada.
3. Un discurso sobre la libertad que es delirante.

La creencia en *Le Père Noël* y su posible real como una cortada

Inicialmente debemos hacer una aclaración, dejamos la cita en francés, *Le Père Noël*, ya que esta condensa dos dimensiones diferentes, por un lado la tan reiterada traducción clásica de Papá Noel, humorada de Lacan, y la que aquí privilegamos: El Padre Noël, un Padre de La Iglesia Católica, Étienne Noël, un Jesuita que fue Rector del College de Clermont, maestro y amigo de Descartes.

Poniendo esto de manifiesto, esperamos hacer notar la pobreza con la que se manejan algunos al momento de encarar los fundamentos del psicoanálisis, al menos, en Lacan. Aclaración medianamente, continuamos.

Como si fuese un cuento, remitimos al lector a la correspondencia entre Blaise Pascal (1984), matemático, físico, y escritor francés, quien realizará los experimentos barométricos sobre el vacío, con el Padre Noël, a quien ya describimos con anterioridad, que sale a su cruce como el abogado de la naturaleza (plena) para refutarlo. Las máximas que establece el primero son:

- La existencia de un espacio aparentemente vacío.
- La naturaleza no puede tolerarlo, por lo que el mismo produce un horror y repugnancia.
- Los cuerpos que circundan el vacío tienden a llenarlo.
- El vacío se encuentra desprovisto de toda materia conocida hasta el momento, salvo que se demostrara la existencia de una que lo pudiese colmar.

Vemos como Pascal, quien no es el único en su actualidad, puesto que no desconocemos el puntapié inicial de Evangelista Torricelli, ni de otros que también tuvieron que padecer la embestida de la Iglesia como el Fraile Capuchino Valeriano Magni, demuestra experimentalmente la existencia del vacío en la naturaleza, resaltando el horror que en esta genera.

En medio de este supuesto diálogo vía correspondencia con el Padre Noël, es Pascal quien, quedando un poco perplejo, captura que el representante de la Iglesia funda su embestida contra el vacío en la existencia de una materia invisible a través de experimentos falsos con los que quiere explicar otros que ni siquiera logró comprender a nivel simbólico, lo que lo lleva ineludiblemente por la vía del rechazo del vacío, de la Incompletud del Ser. Y es a partir de este rechazo que lo real deviene como (una) coartada a través del establecimiento del determinismo que, cuando es cuestionado por el azar, hace emerger (a) la angustia que posibilita el retorno del sujeto, momento de creación del psicoanálisis por parte de Sigmund Freud, por lo que, sin más, debemos reconocer aquí al vacío retornante que se presentó al Padre del Psicoanálisis como el elemento fundamental para el amanecer de nuestra praxis, praxis que debe su existencia, insistimos, a la prolongación de los padres de la iglesia en las figuras de autoridad científicas de nuestros tiempos. Vemos entonces como, por un lado existe la figura de autoridad que comanda la lectura, sean estos curas o científicos, que indica cómo hay que leer, que marca con su brújula mágica el buen leer, y por el otro (esta) rechaza el trabajo con el vacío, contribución sin la cual no se da la fundación de lo real como el Ser. Ser que es continuidad, totalidad, homogeneidad, plenitud sin más. Identidad sin diferencia que escribimos de la siguiente forma:

$$a=a$$

Dijimos antes que usamos a la lógica de Gödel para organizarnos, y es así porque en esta el sistema es incompleto y consistente, o es completo e inconsistente, instancia terminal que implica perderlo todo porque tales coordenadas permiten la verificación de cualquier cosa (Amster, 2010). Pues bien, explicitada la causa del delirio, que no es otra que la Completud del Ser, pasemos a nuestro siguiente punto.

El efecto delirante y un *disc-curso* que se cree libre

Hemos arribado al delirio social, al producto insalvable en este caldo de cultivo moderno, un discurso social ampliamente extendido que sostiene una libertad inverificable, inhallable, al que no tenemos más remedio que calificar de delirante. Es donde ciertos actores discursivos en tanto que ubicados en lugares de autoridad lectora, estimulan el emerger de la misma atalaya a la cual fue conducido Lacan (2008) para divisar a la subjetividad delirante de Schreber. La emergencia del analizante sujeto, la excepción a la regla de esta desviación cultural (Levi-Strauss, 1994) que se caracteriza por alcanzar sus efectos en su máxima potencia. Aunque con esto no queremos decir que todo el mundo es psicótico, porque ¿acaso no es posible encontrar en la gran tesis doctoral del psiquiatra francés, sin que esto le impida muchos años después sostener la diferencia de las estructuras clínicas, el antecedente de una personalidad humana con una tendencia hacia la paranoia?

Teniendo presente que decir sí o decir no, no es lo mismo, hemos decidido responder por la afirmativa a nuestra pregunta, ya que tanto en la introducción como en las conclusiones de *De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad* encontramos una pregunta del calibre siguiente:

“Las psicosis paranoica, que parece trastornar la personalidad, ¿consiste en su desarrollo mismo, o sea en una anomalía constitucional?” (Lacan, 2012, p. 313).

En este contexto delirante, contexto de la neurosis, de la locura neurótica del enlace desconocido (Vappereau, 2006) el sujeto se sostiene discursivamente y en forma insistente por parte del yo, instancia desconocimiento que rechaza la lectura, como un individuo autónomo e independiente, una realidad sin esencia que se sostiene de una manera fantasmática (o fantásica) que opera forjando una modalidad de discurso objetivamente imaginario. La dialéctica que se le presenta previamente al sujeto, el complejo ingreso dentro del campo del Otro y los efectos de este encuentro “parecen” forcluirse.

Esta cuestión que denuncia Lacan, la locura neurótica del Ser, es sostenida por medio de diferentes conceptualizaciones con sus respectivos soportes lógicos, El concepto de alienación es intrínseco a este debate.

De esta manera podemos ubicar dos formas de alienación. La primera se conceptualiza como “alienación imaginaria” inspirada en la “alienación hegeliana”. Se basa en la lectura que Lacan realiza de las presentaciones de Alexandre Kojève sobre la “fenomenología del espíritu” de Hegel, donde estos rasgos se encuentran implícitos en la función que cumple el “estadio del espejo”, concepto que plantea una discordancia originaria, una falla que delimita la libertad del sujeto, que marca su historia y sus efectos ilusorios. Ahora, para ampliar el lazo lógico entre esta forma de alienación y el carácter delirante de las concepciones sobre la libertad antes presentadas, Lacan asume una postura radical en cuanto a la ubicación del “Yo” como sede de las identificaciones, como sede de la confusión y del engaño, que se cristaliza en una identidad paranoica.

“Es esta imagen, yo ideal, la que se fija desde el punto en que el sujeto se detiene como ideal del yo. El yo es desde ese momento función de dominio, juego de prestancia, rivalidad constituida. En la captura que experimenta de su naturaleza imaginaria, enmascara su duplicidad, a saber, que la conciencia en que se asegura de una existencia innegable no le es en absoluto inmanente, sino trascendente puesto que se apoya en el trazo unario del ideal del yo (cosa que el cogito cartesiano no desconoce) (Lacan, 1988, p. 769).

En esta ocasión podemos hacer referencia al concepto Hegeliano del alma bella, que utiliza Lacan aludiendo al delirio neurótico, concepto que hace referencia a una conciencia de sí absoluta, aislada, que se objetiva como puro Yo y que escapa perdiendo la diversidad con respecto al Yo mismo. Que vaciándose de subjetividad se rehúsa a la alienación transformándose en un producto que en términos psicoanalíticos es causado por el narcisismo del no saber hacer “allí”. El efecto sintomático de este rehusamiento es arrojar al mundo el desorden que parte del ser del sujeto, negándose a sí mismo su fuente y cargando a los demás este caos original.

En palabras de Lacan: *“ El yo del hombre moderno ha tomado su forma, lo hemos indicado en otro lugar, en el callejón sin salida dialéctico del “alma bella” que no reconoce la razón misma de su ser en el desorden que denuncia en el mundo”* (1988, p. 270).

Otro modo de conceptualizar la alienación se corresponde al uso de la teoría de los conjuntos y los diagramas de Euler para articular y representar lógicamente la alienación fundante del sujeto implementando la función de la falta a nivel estructural, en tanto es esta misma una ligazón del sujeto al Otro que puede representarse como dos círculos en tanto conjuntos, que se unen formando una intersección. Este modo de presentar conceptualmente la alienación implica el uso de la lógica, soporte de la matemática, que en este caso funciona como herramienta para una mayor rigurosidad en la disciplina psicoanalítica. A la vez, el planteo manifiesta una dirección opuesta a la concepción filosófica de Hegel en tanto que sus resultados no determinan una conciencia de sí.

La teoría a la cual acude, admite a la vez que en la unión de estos dos elementos surge aquello que queda por fuera del sentido, un elemento perdido que se manifiesta en la superposición de dos faltas. En la intersección de ambos conjuntos se define el objeto a, objeto causa, que se sostiene concibiendo la alienación, argumento refutatorio que ante las definiciones de libertad que hemos presentado manifiesta que no existe elección alguna que brinde garantía absoluta y que la pérdida es inherente al ser, digamos del acto y del verbo. Lo demás puede considerarse una locura.

En la constitución de estos postulados es necesario tener en cuenta la función expresada por ciertos conectores lógicos, ciertos modos de unión de conjuntos, que ubican a la falta como condición inicial, estamos hablando de una forma de relación llamada “vel” que permite articular de este modo la alienación de una manera particular. Lacan ejemplifica por medio de la teoría de conjuntos sobre la frase “La libertad o la vida” la función del “o” ¿Elegimos la libertad? Perdemos la vida ¿Elegimos la vida? Perdemos la libertad. Si planteamos lógicamente la frase no es al modo de un o inclusivo o exclusivo, sino que se apoya en la forma lógica de la unión de conjuntos, esto quiere decir que la operación logra agrupar o reunir los elementos de ambos conjuntos con la particularidad de que los

elementos que se encuentran en ambos, se escriben por única vez en la intersección. En este caso ubicamos el lugar de la falta en esa zona, planteamos en ese lugar un término negativizante, el lugar de lo perdido, que en la operación presentada sobre la libertad definimos como una elección al costo de una pérdida.

Si lo sostenemos según la lógica simbólica, el hecho de que existe esta primera operación que funda al sujeto (la alienación) hace surgir una opción que es la del sentido del Otro que conlleva a la desaparición del Ser por estar eclipsado bajo el efecto del campo del Otro.

Aunque las presentaciones respecto de la Alienación corresponden a diferentes posiciones teóricas y filosóficas aún conservan la denuncia constante sobre la que insiste Lacan y que postula en torno a la psicosis social, a la concepción delirante sobre la libertad que abona al solipsismo y que rechaza la primordial función del sujeto como efecto del significante, Colette Soler (2007) hace una referencia al armado de un semblante a nivel social, a un tipo de estado que suele observarse en nuestra actualidad. En una conferencia realizada en Buenos Aires en el año 2004 realiza un análisis sobre la incidencia del discurso colectivo como poder de semblante sobre los sujetos, incidencia que genera lo que llama “cinismo generalizado”, individuos aislados que no hacen otra cosa que ocuparse de sí mismos redimiendo el goce, lo que produce, con un invariante paranoico, un efecto de violencia cotidiana, a modo de una constante, en aumento. Esto puede observarse en la vida de todos los días y aunque, por ejemplo, resultan conmovedores ciertos dichos sobre libertad o libertad de expresión que suelen plantearse en la escena del mundo, podríamos verificar su incompatibilidad con los resultados que brinda la Clínica Psicoanalítica Lacaniana, que se opone a la psicología actual por privilegiar esta al semblante en la peor de sus formas.

Nos referimos también al hecho de que la ciencia plantea saberes y conocimientos que van en un segundo orden porque omite el saber articulado a alguna consecuencia, a alguna acción que implique al sujeto dentro de la escena del mundo.

Dejamos, por último, una cita del gran maestro francés (Lacan, 1956) que concluye con lo expuesto hasta aquí:

El psicoanálisis nunca se coloca en el plano del discurso de la libertad, aunque éste esté siempre presente, sea constante en el interior de cada quien, con sus contradicciones y sus discordancias, personal a la vez que común, y siempre, imperceptiblemente o no, delirante. El psicoanálisis pone la mira sobre el efecto del discurso en el interior del sujeto, en Otro Lugar . (p. 194)

Sobre la dificultad del reverso del Padre Noël, y para Vincennes

Sabemos pese a todo lo escrito de la dificultad que implica dar ese giro en el reverso, de emprender el arribo al otro lado de lo planteado por el Padre Noël, quien se veía incapacitado para trabajar con el vacío, incluso al nivel de la física, y no de la letra lógica que escribimos respecto del Ser. Vayamos ahora a una escritura del negativo del Padre Noël:

a≠a

Como se ve, hemos escrito el No-Ser, y podría pensarse que es este el punto de llegada del análisis, pero nosotros hemos advertido en el título de este apartado que no es más que su reverso, el otro lado del Ser, del Uno, es decir, lo Múltiple. Dando un paso más, podemos advertir que el fin de la locura es el abandono del Ser Puro, pero no para arribar a la turbias aguas del No-Ser-Siniestro, sino para trabajar, una vez develado este último, con la cópula de ambos términos, “La cópula de lo idéntico con lo diferente” (Lacan, citado en Vappereau, 2006, p. 41).

A este último solo podemos escribirlo por aproximación de la siguiente manera, pero no es esta escritura más que su sombra:

$$\neg (a=a) \wedge \neg (a \neq a)$$

Solo de forma negativa, mediante una doble negación simultánea, es que pudimos acceder a esto que nominamos como la sombra de la condensación originariamente perdida del Ser y del No-Ser. Lo que no nos impide realizar dos conjeturas:

1. El vacío es un agujero encubierto.
2. Por medio de ese agujero que existe en la consistencia gracias a Godel, abrimos la puerta de un espacio hiperbólico en donde existe el nudo (Vappereau, 2006) y se presenta la estructura.

Siguiendo este establecimiento, afirmamos que la estructura que son los nudos también puede desglosarse en tres:

- Cruzamientos
- Arcos
- Zonas

Estas últimas, las zonas de los nudos, son las que nos interesan, ya que tratadas como conjuntos nos posibilitan el advenimiento del ejercicio sobre los Plenos y los Vacíos (Vappereau, 2006), lo que, tal vez, permita explicar la reducción, innombrada por la comunidad analítica, del psicoanálisis a la Teoría de Conjuntos por parte de Jacques Lacan (1978), cuando de forma simultánea establece el delirio no especial, sino generalizado. Esta es su respuesta, decimos nosotros. Pero adentrándonos un poco más en estas aguas, consideramos pertinente resaltar que los conjuntos también pueden “representarse” mediante letras. Trabajar simultáneamente, estructuralmente, con el Ser y el No-Ser, cuya cópula se reduce a la zona interior del borromeo, zona que es el corazón mismo de este, al menos en su presentación clásica.

Por último, a modo de simplificación expresamos:

- Es la creencia en una autoridad sin falta, el sujeto supuesto saber hecho carne, la que rechaza el vacío que genera horror y posibilita la inconsistencia. Por tanto, la inconsistencia no puede ser jamás a nivel lógico un producto de la incompletud, como sostienen algunos.
- La salida del delirio social se da a través de la incorporación de ese Vacío al cual debemos otorgarle el mismo valor estructural que al Ser.
- La función del analizante sujeto que no es otra que la de la Lecto-Escritura del sistema que se habita, es la única capaz de devol-

verle la dignidad al psicoanálisis cuando este ha depuesto sus armas frente a los impases del malestar en la cultura retornando, volviendo a dar una vuelta, a las indicaciones de Los Escritos (Lacan, 2012d). Función que, por ahora, se ejercita en ese laberinto cambiante que es el desierto, a contrapelo de la transferencia (Vappereau, 1998). La cual, obviamente, no rechazamos.

BIBLIOGRAFÍA

- Amster, P. (2010). *Breve presentación de casos*. En Apuntes matemáticos para leer a Lacan: 2 Lógica y Teoría de Conjuntos. Letra Viva: Buenos Aires.
- Lacan, J. (1978). *Lacan pour Vincennes*. Versión preliminar para la Argentina. Facultad de Ciencias Sociales: Buenos Aires.
- Lacan, J. (2007). *Lugar, origen y fin de mi enseñanza*. En Mi enseñanza. Editorial Paidós: Buenos Aires.
- Lacan, J. (2008). *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis*. En Escritos 2. Siglo Veintiuno Editores: Buenos Aires.
- Lacan, J. (2008). *Función y campo de la palabra*. En Escritos 1. Siglo Veintiuno Editores: Buenos Aires.
- Lacan, J. (2011). *Anexos, Joyce el síntoma*. En Seminario 23, El Sinthome. Editorial Paidós: Buenos Aires.
- Lacan, J. (2012). *Conclusiones*. En De la psicosis paranoica y de sus relaciones con la personalidad. Siglo Veintiuno Editores: Buenos Aires.
- Lacan, J. (2012b). *El falo y el meteoro*. En Seminario 3, Las psicosis. Editorial Paidós: Buenos Aires.
- Lacan, J. (2012c). *Del significante en lo real, y del milagro del alarido*. En Seminario 3, Las psicosis. Editorial Paidós: Buenos Aires.
- Lacan, J. (2012d). *De Roma 53 a Roma 67: El psicoanálisis. Razón de un fracaso*. En Otros escritos. Editorial Paidós: Buenos Aires.
- Lacan, J. (2015). *El campo del Otro, y retorno a la transferencia*. En Seminario 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Editorial Paidós: Buenos Aires.
- Lévi-Strauss (1994). *La eficacia simbólica*. En Antropología Estructural. Ediciones Altaya: Barcelona.
- Pascal, B. (1984). *Correspondencia con el Padre Noel a propósito de los Nuevos experimentos sobre el vacío*. En Tratados de neumática. Alianza Editorial: Madrid.
- Soler, C. (2007). *El anticapitalismo del acto analítico*. En ¿Que se espera del psicoanálisis y del psicoanalista?. Buenos Aires: Letra Viva.
- Vappereau, J-M. (1997). *¿Es uno... o es dos? Expresión acabada de la cuestión previa formulada por Jacques Lacan*. Ediciones Kliné.
- Vappereau, J-M. (1998). *Lu, Le pliage du schéma de Freud. Topologie en extension*.
- Vappereau, J-M. (2006). *Nudo, La teoría del nudo esbozada por Jacques Lacan*. Ediciones Kliné.